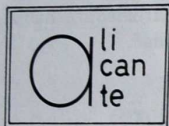


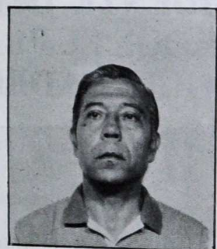
crónicas de la diáspora



INAUGURA SEDE LA CASA DE EXTREMADURA

En el Instituto «Miguel Hernández», de Alicante, celebró Asamblea Ordinaria la Casa de Extremadura. Asistieron más de doscientos socios y fue elegida la Junta Directiva, la cual quedó formada de la manera siguiente:

Presidente, Manuel Espadilla Sánchez; Vicepresidente, Benito Robles Torrado; Secretario, Guillermo Martín Benavente; Inter-ventor, Eduardo

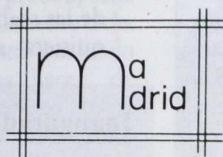


Gaspariño Clemente; Tesorero, Manuel Sánchez Díaz, y Bibliotecario, Manuel Tejada Caballero.

Tras la elección de la nueva Junta, se inauguró la sede social, en la calle Bono Guarner, 17.



Rondalla Juvenil del Hogar Extremeño de Alcalá de Henares



SERIES DE RECITALES Y DE CONFERENCIAS

En el Hogar Extremeño de Madrid, y en diferentes fechas y actos, dieron recitales de poemas, canciones e imágenes. el poeta Luis Alvarez Lencero, el cantautor Juan Antonio Espinosa y José Luis Redondo, quien se basó en la película «Bajo el sol extremeño», premiada en París.

En el capítulo de conferencias, Miguel del Barco

disertó sobre «Música y músicos extremeños»; Pedro Cano versó, en su conferencia, sobre el tema taurino «Tercio de varas», y Enrique Sánchez de León habló sobre «El Hogar Extremeño».

En Añoveros de Tajo, los socios del Hogar Extremeño de Madrid asistieron a una excursión campestre, durante la cual se celebró una capea.

NUEVO PRESIDENTE DEL HOGAR EXTREMEÑO DE MADRID

Se celebraron elecciones para cubrir el cargo de Presidente del Hogar Extremeño. En las mismas resultó ganadora la candidatura encabezada por Juan de la Cruz Gutiérrez Gómez, quien ha pasado a ostentar el cargo presidencial.

Juan de la Cruz ejerce la profesión periodística en los Servicios Informativos de Televisión Española.

Suscríbase

ALCANTARA

opinión

reflexiones de un DISPUTADOR

LA LIBERTAD RESPONSABLE

Voces de alarma y escándalo se han hecho sonar —y aún resuenan— cuando el Estado español, Estado democrático, ha decidido plantar cara al terrorismo en los muy diversos frentes en los que éste viene luchando, con aparente fortuna a veces, contra la democracia que nos estamos dando.

De tales voces, algunas de las más destempladas han salido de ciertos medios de comunicación y de determinadas personas a ellos ligadas; medios y personas que, en buena parte, poco hicieron y se jugaron cuando se trataba de abrir o entreabrir la posibilidad de esta situación democrática y que, ahora, en nombre de unas libertades que a muchos, y en muchas ocasiones, les vienen anchas, quisieran gozar de bula y dispensa en la lucha, lucha a muerte, entre un Estado democrático y unos grupos terroristas, lucha en la que está en juego el futuro de España y, desde luego, el goce de la vida en libertad.

¡Vivir en libertad...! Esta es, tal vez, la más ancestral aspiración del hombre, que viene batallando por ella desde el mismo momento en que puso su planta, humana ya, sobre la tierra. Que viene batallando, no siempre victoriosamente, y aprendiendo que cada parcela de libertad conquistada, aparte de los costos de todo tipo que ha de pagar por mantenerla, conlleva el pago de alguna libertad perdida, renunciada, deshechada por evidentemente letal para ascender a cotas humanamente satisfactorias.

Porque no hay, pese a lo que alguien crea o quiera hacer creer, libertad incondicional y sin ataduras. La libertad, si existe, y sí existe, es lo que pudiéramos llamar libertad responsable, que es aquella en la cual, responsable y libremente, asumimos sus pagos y sus costos, aceptamos las condiciones y escogemos las ataduras, ataduras

que dejan de ser un corsé opresivo y agravante en tanto en cuanto se saben el toma que hemos de dar por el daca que hemos recibido.

La libertad no es una hermosa teoría ni un ente abstracto. Es una realidad difícil, sí, pero a la que se llega, a la que el hombre viene llegando, no en base a ensoñaciones teóricas y abstractas, válidas sólo para un mundo químicamente angelical, que no existe, sino con realidades ajustadas a este mundo, acaso no el mejor de los mundos, pero el único que tenemos, el único al que podemos intentar mejorar.

No es la libertad un ente abstracto ni una hermosa teoría. Tampoco una construcción indestructible ni una situación irreversible. Y esto lo sabe casi cualquiera que se tome la molestia de mirar hacia atrás. La libertad, realidad hecha de realidad, de duras realidades, es frágil como el más delicado de los vidrios que haya salido de sople humano. Y no se puede jugar con ella. Ni siquiera en su nombre.

En su nombre, presuntamente en su nombre, han alzado voces destempladas medios de comunicación, algunos, y personales en ellos comprometidos, algunas. Lo han hecho porque estiman que el Estado, decidido a defender la libertad hecha de realidades que la democracia

En el próximo número de

ALCANTARA

NAVALVILLAR DE IBOR

EDUARDO NARANJO, EN LA SALA «EL BROCENSE»

Eduardo Naranjo expone veinticuatro obras en la sala de arte «El Brocense», de la Diputación Provincial de Cáceres. Son obras de colecciones particulares, figurando óleos de gran formato, dibujos y grabados, realizados desde 1972 a la fecha. La temática es muy variada y posee un lenguaje especial.

Eduardo Naranjo está en primerísima línea de vanguardia internacional y su obra ha alcanzado gran éxito en cuantas cuevas ha realizado. La exposición del extremeño está siendo muy visitada.



De verdadero acontecimiento artístico debe calificarse la exposición del pintor extremeño Eduardo Naranjo en la sala de la Institución Cultural «El Brocense», pues no otro calificativo merece una tan cumplida muestra de obras de arte, muestra que se ve asistida por un gran número de visitantes, ávidos y curiosos por conocer y admirar las obras expuestas, comentándolas con calor y —hemos observado— nunca con indiferencia. Si a la manera tra-

nos da, puede pretender gozar la intocable realidad angelical que para sí reclaman. Alzan voces, hasta acusadoras, porque en el duelo emprendido entre el Estado democrático y los que quieren cargarse al Estado y a la democracia, no se les otorga bula y dispensa, que por qué habría de otorgárselas si esta lucha es del Estado y el Estado somos todos.

Es hora de que los medios de comunicación empiecen a entender que la libertad que les ganó la democracia y a la que no todos sirvieron, han servido y sirven con rigor y seriedad, tienen que ejercerla como libertad responsable, tal como cualquier ciudadano o colectivo ciudadano.

Hora de que los medios de comunicación, que

en algunos casos se han tomado la libertad para matar —matar prestigios individuales o institucionales— para ir, a través de las personas, contra las mismas instituciones, emprendan la vía de la libertad responsable, que no es la libertad para andar frivolisando, disimulando ignorancia y falta de rigor con el fácil recurso de ampararse en el chismorreo y en la picardía sin gracia.

La prensa, en uso de la libertad responsable que la democracia responsable le da, lo que tiene que hacer es informar más, formar más. Informar, formar y opinar sin divismos ni yoismos, sin bulas ni dispensas, sobre la base de las realidades que el pueblo vive, que el pueblo quiere, a las que el pueblo aspira.

dicional, las exigencias para valorar positivamente una pintura, están constituidas por la forma, composición, color, calidades... a fe que Eduardo Naranjo da cumplida satisfacción a estas exigencias. En cuanto a la forma, es evidente que toda su obra descansa en un dibujo perfecto, como se pone de manifiesto en todas y cada una de las obras

que se muestran, tanto en los dibujos propiamente dichos, como en las demás obras pictóricas. En todo lo expuesto, es de admirar el cuidado diseño de los planos, lo expresivo de las líneas, que siempre respetan la más perfecta ciencia de la perspectiva, dando la sensación exacta de los espacios. Compone la estructura del cuadro de manera

estética y distribuyéndolo con talento poco común las masas, en aras de conducir al espectador para que «entre» en el mundo imaginario y, al mismo tiempo real, que trata de crear.

¿Qué podemos decir del color y las «calidades» de las cosas que se representan? Son unos colores austeros de los que se sirve este pintor, lo que, indudablemente, denotan sus raíces extremeñas, dada su reciedumbre, pero adviértanse la cantidad de matices en que descompone un gris, un ocre, un negro... En cuanto a las calidades, asombra la sensación de realidad que da a las baldosas, las maderas, los metales, las paredes, telas, cristales... son unas realidades que parecen afectar, no sólo al sentido de la vista, sino también al tacto... Estudia todos los detalles hasta la saciedad, diríamos que empleando la técnica del miniaturista en obras de gran formato.

Estimamos que en la obra de Naranjo se halla como un compendio de la Historia de la Pintura, pues si en ella existen logros que tienen su referencia a modos y maneras tradicionales (grabados de Alberto Durero, perspectivas de los grandes maestros del Renacimiento, reminiscencias de los interiores holandeses, riquezas matemáticas a lo Rembrandt...) es lo

cierto que es también una pintura de concepto actual, donde al dominio del oficio, se une una auténtica inspiración, al tratar de crear un mundo subjetivo, trascendiendo las formas representadas al insertarlas, por su composición y relación entre sí, en un sentido onírico, de surrealidad, que encierran una cierta simbología, es decir, «realismo mágico», como se llama a la última vanguardia.

Estamos en presencia de un pintor de dimensión universal, que ha encontrado «su manera» y se halla en plena madurez artística.

Creemos innecesario hacer referencia a ésta u otra obra, pues se comentan por sí mismas.

Nunca agradeceremos bastante a los responsables en la organización de esta muestra, la oportunidad que se nos brinda de contemplar por estos lares una obra de tal categoría. Es muy acertada la labor que la Institución «El Brocense» viene realizando en su Sala.

Nos ha guiado el escribir estas líneas modestas, el deseo de dejar constancia, de alguna manera, del paso por esta Capital de la obra de Eduardo Naranjo, lo que, sin duda, ha marcado un hito en la vida cultural y artística de Cáceres.

Juan NARCISO

RUBIO ROJAS INGRESA EN LA ACADEMIA EXTREMEÑA DE LAS LETRAS Y LAS ARTES

Antonio Rubio Rojas tomó posesión de su plaza de académico de número de la Real Academia Extremeña de las Letras y las Artes, en el transcurso de un acto celebrado en el Auditorio Provincial del Complejo Cultural de San Francisco, de la Diputación Provincial de Cáceres.



El Presidente de la Academia, Marqués de Siete Iglesias, abrió la sesión. Acto seguido pronunció su discurso de ingreso en la misma y ocupó su sitio junto Antonio Rubio Rojas, a los demás compañeros de manos del Presidente de la Academia y ocupó su sitio junto a los demás compañeros.

En la Presidencia, con el Marqués de Siete Iglesias, figuraron el Presidente del Instituto de España, Fernando Chueca, y los académicos de número Antonio Hernández Gil y Manuel Terrón Albarrán, junto a estos se encontraban como historiador y a los trabajos que tiene publicados.

Rubio Rojas recibió también los académicos electos y propuestos.